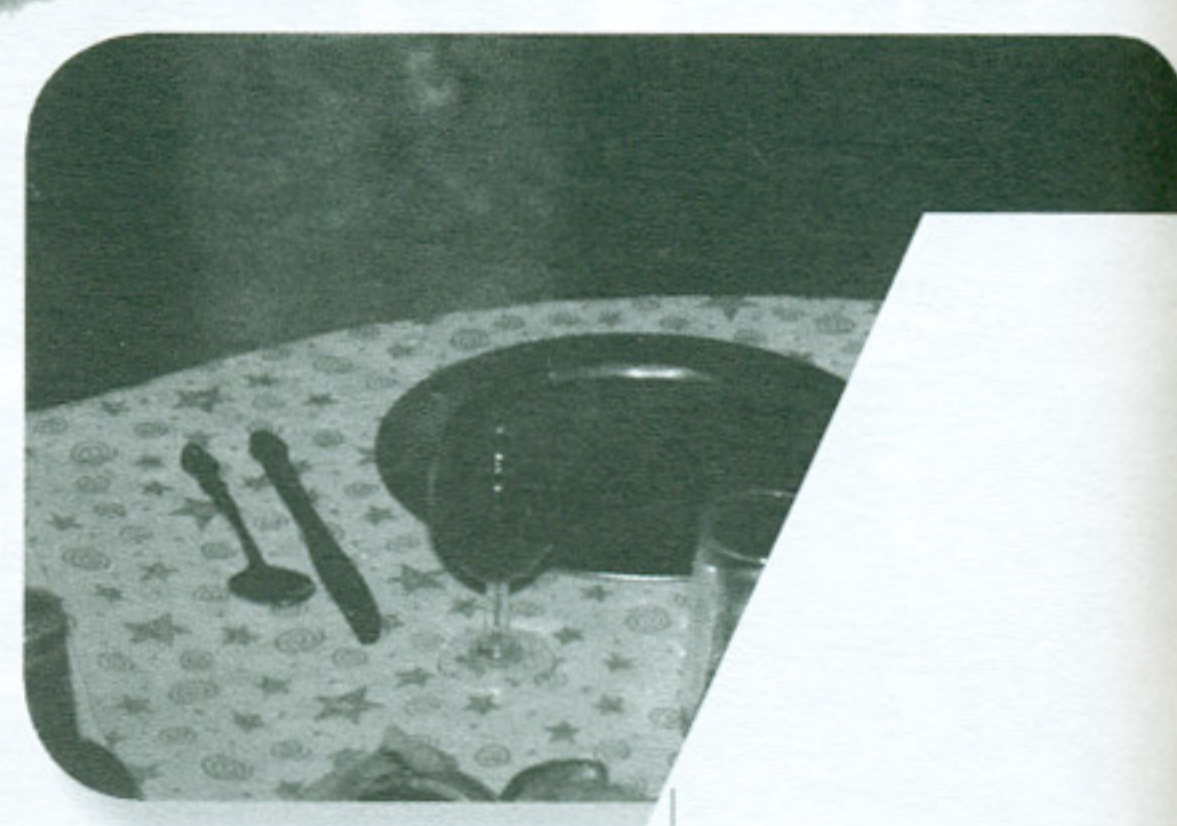




Lorena Gómez

Programa editorial



Omar González
Los amorosos



José Antonio Hernández,
Amezcuca, Carlos Finck,
Orlando Menicutti
A nivel informativo

Victor Muñoz
Sin título
Acciones en ruta



¿Por qué esta sensación cotidiana de que cada generación está descubriendo el *performance*? Lorena Wolffer



Performagia es uno de los festivales que ha tenido resonancia en los últimos cinco años, conceptualizado y coordinado por Pancho López, artista visual, curador y promotor cultural.

En esta su quinta edición, como en otros encuentros se presentan jóvenes que empiezan a incursionar en el *performance*, lo que pone de manifiesto el interés de las nuevas generaciones por este género. Sin embargo, sigue prevaleciendo la improvisación, la ocurrencia y la confusión.

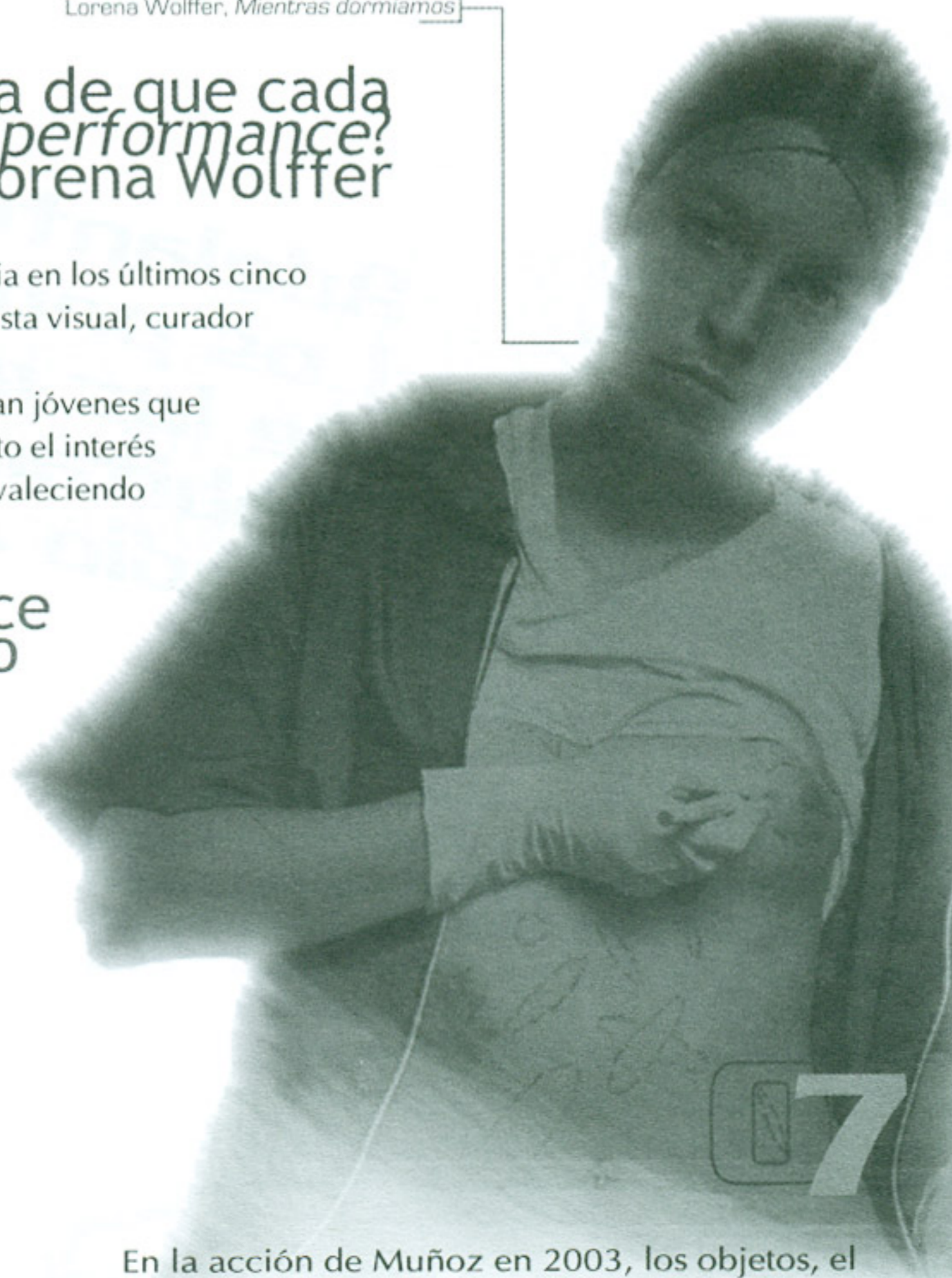
La premisa es: el *performance* no es teatro Melquíades Herrera (qepd)

En esta constante por parecer "grueso", *gore* o innovador se presentan una serie de propuestas irrealizables, por el peligro que representan tanto para el público como para el artista, o bien por la cantidad de tecnología, sin sustento, que requiere el proyecto; también abundan los proyectos teatrales o escénicos, se nota por las expresiones del rostro, la manera en cómo conducen su cuerpo. Por ejemplo, si alguien se desmaya, pues se desmaya y no cae con una posición que, salta a la vista, resalta un estudio o ensayo previo de cómo debe caer y cómo debe ser la expresión del rostro (si no estamos grabando la telenovela de televisa).

No obstante, continuar promoviendo este tipo de festivales permite conocer a nuevos artistas y estimular su trabajo, pero es importante para los artistas, sobre todo jóvenes, documentarse, investigar, estudiar; el aspecto teórico e histórico del *performance* les dará más elementos para seguir haciendo de este género un arte vivo; los hechos cotidianos actuales les darán el contexto de la realidad.

Si bien es cierto, todo está dicho, se ha hablado de todo, no hay tema que nos sea ajeno, también lo es el hecho de que no es lo mismo la acción del Grupo Proceso Pentágono en 1973, frente al Palacio de Bellas Artes, en la que unos sujetos encostalan a un hombre, lo arrastran y lo "pasean" para después dejarlo ir, o la acción de Víctor Muñoz, en 2003, en la cual contextualiza la masacre de estudiantes de 1968, en la Plaza de las Tres Culturas: une con un listón rojo zapatos, bolsos y otros objetos y el artista se ubica al centro del edificio Chihuahua, con la pieza presentada en el Laboratorio Arte Alameda en 2000, en la cual una mujer desnuda, con el cuerpo maquillado de negro y un sin fin de fotografías de presos políticos y desaparecidos enmarcados con veladoras pretende... ¿qué?, ¿un altar para recordar a estas personas?

El contexto de 1973 era que cualquiera podía ser "levantado" y agredido por la policía por el simple hecho de parecer "sospechoso". Hay que recordar o conocer, en el caso de las nuevas generaciones, que en ese momento la represión estaba al máximo, basta recordar la masacre de estudiantes de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas, el halconazo en 1971 o la desaparición de Jesús Piedra Ibarra en abril de 1975.



En la acción de Muñoz en 2003, los objetos, el lugar, el edificio y el vacío de la Plaza evidencian el silencio de los diferentes gobiernos de México.

El conocimiento teórico, histórico y social, la investigación, la sutileza y la contundencia de obras de la generación que va del movimiento de los Grupos a la de César Martínez, Lorena Wolffer, Elvira Santamaría, Omar González, Lorena Orozco, Ulises Mora y demás destacados artistas de esa generación, contrastan notablemente con los muchos trabajos "facilonos" que se han venido presentando después. No todos, afortunadamente.

En una entrevista a Lorena Wolffer realizada en 2005 dijo: Sin embargo, también hay que tomar en cuenta otra suerte de problemas: a menudo se siguen repitiendo las mismas acciones y eso me provoca muchos problemas, al grado que dejé de hacer *performance* un gran rato. El lapso que pasó entre *Si ella es México ¿quién la golpeó?* y *Mientras dormíamos* fue bastante largo y se derivó, en gran parte, de este desencanto. ¿Por qué esta sensación cotidiana de que cada generación está descubriendo el *performance*?, ¿por qué preguntar todo el tiempo qué es *performance* cuando deberíamos estar preguntando cuáles son los nuevos foros y estrategias de presentación y difusión para este medio? Hay preguntas que no nos hacemos: ¿qué tanto funciona el *performance*?¹

Este cuarteto de cuestionamientos que hace Lorena Wolffer, reconocida artista mexicana, son un punto de partida para quienes estamos verdaderamente comprometidos con el género.

¹ *Casa del tiempo*, núms. 78-79, julio-agosto 2005, México, p. 79.